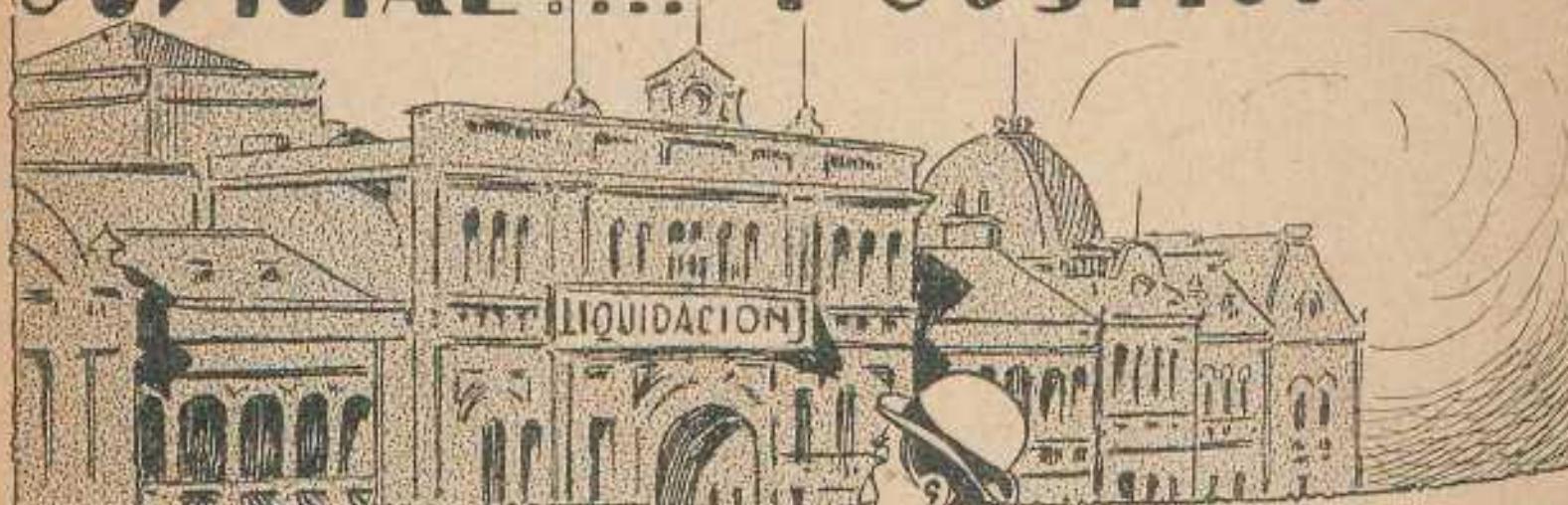


JUDICIAL . . . Y JUSTICIERO



Recibí hace pocos días una obra de poesías, modernista y complicada, y en seguida que leí seis ó ocho versos, sentí la cabeza muy pesada; y, como siempre me ocurre, cuando un escritor me aburre y en descifrarle me empeño, poniendo todo el sentido, me quedé pronto dormido y tuve un chistoso sueño.

Voy el sueño á referir, pero antes debo advertir que es cosa disparatada; ¿quién durmiendo ha razonado? Soñé que estaba parado ante la Casa Rosada, y una vez parado allí, alcé la cabeza y vi un enorme cartelón, de esos que hay en muchas tiendas, y que con letras tremendas decía: LIQUIDACION.

Lector, declararte quiero que las letras del letrero las hallé casi insultantes, pues, la verdad, no sabía que en aquella casa había negocios ni negociantes. Pero si yo, que soy tonto, hubiese aun dudado, pronto de duda hubiera salido, porque en todos los balcones había otros carteles que me hubiesen convencido. En uno leí: "Espantosa, irremediable y forzosa liquidación, se traspasa el negocio á un ignorado comprador, que ha renunciado á los trastos de la casa." —¡Diantre! —dije— y es razón disculpar la exclamación discreta en que prorrumpí; otra mayor exigía mi asombro, pues no sabía que hubiese trastos allí.

Hecho este descubrimiento de los trastos, al momento encontré al cartel sentido y di por justificadas

las muchísimas trastadas que allí se habían urdido. Explieaba otro cartel que se vendía á granel todo, con el fin plausible de que de cuanto allí hubiera le quedase al que viniera la menor parte posible.

Decía así este letrero: "En el año venidero remato forzosamente, que por gusto no lo haría, los objetos de valía de la relación siguiente: un sillón, que fué notable, y yo dejo en deplorable estado, pues como era ancho y alto, lo he achicado, y como yo lo he dejado puede ocuparlo cualquiera. Una gran Constitución, que lo mismo que al sillón la he dejado mutilada, queda la pobre tan mal que sólo sirve el final y el título... casi nada."

"Como hay pobres y ricos, y hay hombres grandes y chicos, yo he tenido dos justicias, que vendo, si hay quien las quiera. Remato una enredadera y un gran saco de malicias. Se remata una mordaza, una escopeta de caza, una llave y un candado, cascós, pistolas y sables, objetos indispensables para dar golpes de Estado..."

Más detallaba el letrero: mas, callo, porque no quiero que los que leyendo estén hallen cosa sin substancia que dé á mi sueño importancia; aunque pensándolo bien, yo no creo un disparate el que tenga en un remate próximamente un final desastroso y merecido un hombre que ha presidido rematadamente mal.

MIGUEL TOLEDANO.

